

CIENCIA

La huella que aplasta a la Tierra

- En 2030 harían falta dos planetas para mantener el consumo actual
- Los españoles necesitarían 3,5 países para abastecer su demanda

TERESA GUERRERO / Madrid
Si la Tierra fuera un paciente, no sería exagerado decir que está al borde del colapso. El consumo de recursos naturales está aumentando de tal forma que en el año 2030 serán necesarios dos planetas para abastecer la demanda actual. Es más, si la población continúa con este ritmo de vida, a mediados de siglo harían falta tres Tierras.

El alarmante dato es una de las principales conclusiones del exhaustivo chequeo al que cada dos años la organización ecologista WWF somete a nuestro planeta para revisar su estado de salud.

El Informe Planeta Vivo 2010, presentado ayer en Madrid, analiza la situación de la biodiversidad y mide la demanda de la población sobre los recursos naturales terrestres, un dato que se conoce como huella ecológica mundial y que se ha doblado desde los años sesenta (en concreto, durante el periodo 1966-2007). «Es un escenario totalmente catastrófico que nos llevará al colapso si no se toman medidas», aseguró ayer Juan Carlos del Olmo, secretario general de WWF España. El objetivo de este estudio internacional es concienciar a la población sobre la grave situación actual y conocer las causas que nos han llevado a ella para poder combatirlos.

La huella de carbono es la principal responsable de que la huella ecológica mundial haya experimentado este espectacular aumento, ya que en la actualidad las emisiones de CO₂ son 11 veces superiores a las de 1961.

Sin embargo, si desglosamos el consumo por países (se recogen los datos de 150 naciones) encontramos grandes diferencias. Los españoles no salimos muy bien parados en este estudio. Gastamos mucho más de lo que tenemos, tanto, que necesitaríamos tres Españas y media para satisfacer la demanda de recursos naturales y absorber las emisiones de CO₂ que generamos.

Derroche de recursos

Pero cuando se trata de derrochar, los ciudadanos de Emiratos Árabes Unidos no tienen competencia: necesitarían cuatro países y medio para abastecer su desorbitada demanda. Qatar, Dinamarca, Bélgica y EEUU son, tras Emiratos Árabes Unidos, los países con una mayor huella ecológica. En el otro extremo del ranking, en el que España ocupa el puesto 19, se sitúan Timor Oriental, Bangladesh y Afganistán.

Se consume mucho y muy rápido, de modo que se ha superado la capacidad de la Tierra para regenerarse (biocapacidad). Por ejemplo, haría falta un año y medio para regenerar los recursos utilizados en 2007.

En general, los países con mayores ingresos tienen una huella cinco veces mayor que los que tienen ingresos bajos. Además, las conse-

cuencias negativas de la pérdida de biodiversidad y, por tanto, de los beneficios que obtenemos de ella, las sufren más las poblaciones pobres y más vulnerables.

Por primera vez, el Informe Planeta Vivo analiza en detalle el almacenamiento terrestre de carbono, una herramienta natural para combatir el cambio climático, y el abastecimiento de agua dulce.

Para obtener el denominado Índice de Planeta Vivo (IPV), la organización ecologista revisa periódicamente la situación de 8.000 po-

blaciones de vertebrados de más de 2.500 especies que se consideran representativas para determinar el estado de su hábitat. Este indicador muestra que la salud de los ecosistemas ha disminuido un 30% entre 1970 y 2007.

Juan Carlos del Olmo destaca el «dramático descenso» del Índice de Planeta Vivo en las zonas tropicales (60%), hogar del 60% de las especies del planeta. Este descenso está muy relacionado con la destrucción de bosques tropicales. La creciente demanda del aceite de palma en los países desarrollados está provocando que cada año se destruyan millones de hectáreas de

bosque y selva para cultivar la palma de la que se obtiene este aceite, muy utilizado para fabricar cremas y cosméticos, alimentos, pinturas o detergentes debido a su bajo precio. Durante la última década, alrededor de 13 millones de hectáreas se han perdido cada año, poniendo en peligro a la población de simios que habita en estas zonas.

Destaca, asimismo, el enorme consumo de recursos hídricos a pesar de la escasez. La demanda de agua se mide a través de la denominada huella hídrica. India encabeza el ranking de los países que más consume, seguido de China, EEUU, Brasil e Indonesia. España figura en el puesto 25. Los ecologistas ofrecen un ilustrativo ejemplo para comprender la enorme cantidad de agua que necesitamos para mantener nuestro ritmo de vida actual. Para conseguir un café servido en un vaso desechable son necesarios 140 litros de agua. Si le añadimos azúcar y leche, la huella hídrica aumenta a 200 litros.

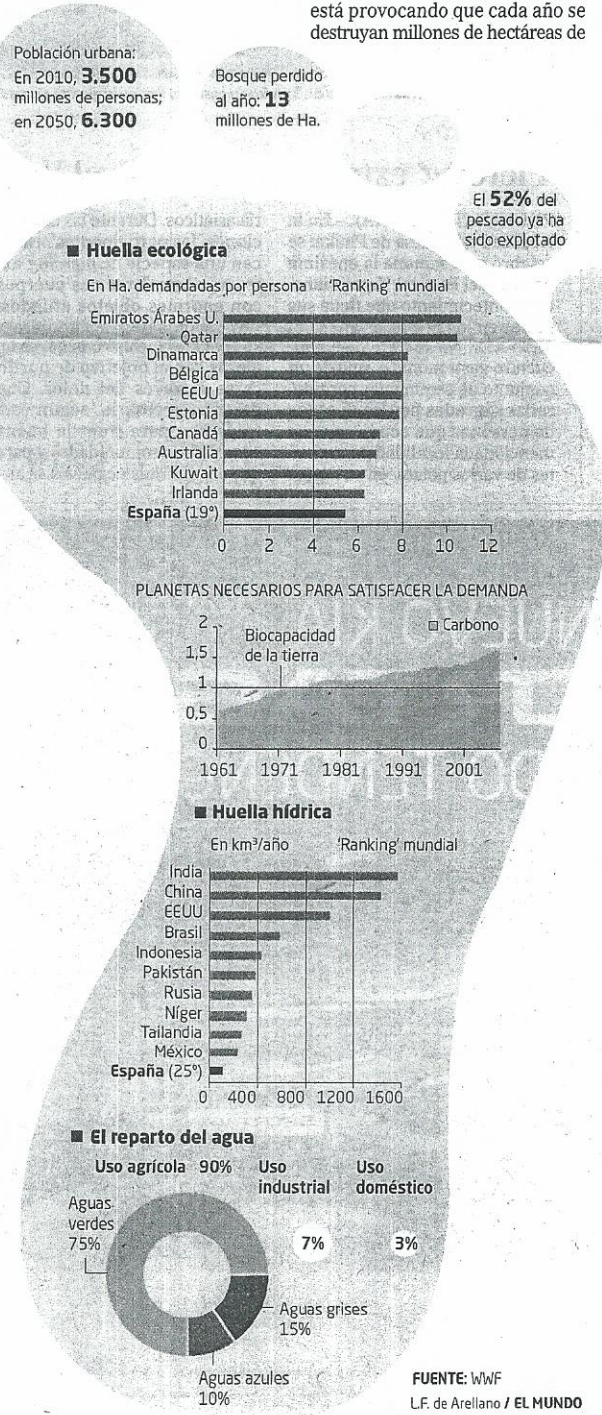
Situación reversible

La situación, previsiblemente, empeorará con el aumento de la población y del tamaño de las ciudades, ya que éstas son el origen de casi el 80% de las emisiones globales de CO₂. Si en la actualidad 3.500 millones de personas viven en áreas urbanas, las previsiones más optimistas calculan que a mediados de siglo la cifra alcanzará los 6.300 millones.

El modelo agrícola es la causa principal de este derroche de agua. Asimismo, España es el 5º país europeo en cuanto a huella de cultivos, sólo superado por Chipre, Holanda, Bélgica y Dinamarca.

La buena noticia es que hay tratamiento para curar a la Tierra. A pesar de la grave situación, los ecologistas insisten en que la situación es reversible y proponen una serie de medidas para reducir el enorme consumo humano: «No es una catástrofe inevitable», asegura Juan Carlos del Olmo.

La receta de WWF para combatir la pérdida de recursos es la siguiente: invertir más para proteger la biodiversidad y aumentar la capacidad de regenerar recursos e introducir importantes cambios en nuestra forma de vida. En concreto, recomiendan transformar el modelo energético para lograr que el 95% sea renovable. Además, proponen modificar nuestra alimentación, consumiendo menos carne y productos lácteos. Si la humanidad redujera el consumo de estos productos en un 9% se reduciría la huella ecológica en un 35%.



FUENTE: WWF
L.F. de Arellano / EL MUNDO

ORBYT.es

>Vea hoy en EL MUNDO en Orbyt el análisis de Teresa Guerrero.